LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 169. BUENOS AIRES, SABADO 21 DE ENERO DE 1911. REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207.

LA ACCIÓN DEL MOMENTO

El recrudecimiento de la reacción burguesa parece haber envuelto en un silencio de muerte toda manifestación de vida y actividad de la organización revolucionaria de la clase obrera.

La responsabilidad que crea la lucha de clases en los obreros combatientes, no halla en las actuales circunstancias, encarnación en el alma proletaria. El león de otrora duerme tranquilo, quizá por debilidad, causada por el hambre y la crisis del momento.

El gigantesco ejército de los productores ha depuesto sus armas de lucha como si en realidad hubiese satisfecho todas sus aspiraciones de libertad.

Ningún síntoma revelador de una nueva era de luchas fuertes se distingue por los campos de la actividad sindical. Todo está como estaba en pleno estado de sitio. El proletariado, lleno de ardores revolucionarios, impaciente para la acción, se ha entregado un momento al descanso, se ha dado un rato de tregua.

Y esa tregua en los especiales momentos porque atraviesa nuestro movimiento obrero, es mortal, contraproducente á los fines de emancipación de nuestra lucha.

El enemigo está aprovechando de ese‿o quietismo. No deja escapar una ocasión que considere propicia para apretar el torniquete, al cual nos quiere tener sometidos.

Una simple fiesta obrera se prohibe, porque así se le antoja á la policía, que toma por asalto nuestros locales y desaloja sin otro argumento que el de la autoridad de que está investida, á todos los que se hallan reunidos; las citaciones policiales á los compañeros que actúan en el movimiento se suceden con una odiosidad espantosa, causando en consecuencia un sin fin de molestias, tal vez con el propósito de cansar á quien se siente olfatear tan de cerca por la guarida de la calle Sáenz Peña; la amenaza perpetua de procesos á nuestras publicaciones revolucionarias, sintetiza por fin la situación actual.

En cambio de todo esto el proletariado sigue tranquilo en su silencio de muerte.

Es necesario reaccionar; imprimir caracteres agudos á una lucha que ha de prestarse para reconquistar nuestros derechos, dando á su vez vigor y energía al movimiento obrero, que es quien debe interesarse por librarse de la tiranía burguesa, que se acentúa cada vez más.

Otro crimen carcelario

Cuando todavía está viva en nuestro espíritu la indignación producida por la espantosa matanza carcelaria realizada por los sicarios enganchados (carne vendida) de nuestro ejército, otro crimen más viene á herir la sensibilidad de quienes, aun estando sometido á las rudezas del régimen de explotación capitalista, no han perdido sus altos sentimientos de la especie.

Se trata de un nuevo asesinato realizado por un soldado del vergonzoso ejército argentino en la persona de un preso en el matadero que llaman Prisión Nacional.

El nuevo crimen que agrega á su crónica delictuosa la caterva de mercenarios enganchados, ¡los mejores soldados del ejército nacional!, fué motivado ¡porque el preso cometió el terrible delito de llevar desabrochada la blusa!, cosa terminantemente prohibida en aquel lugar de torturas, renacimiento de la inquisición, donde actúan, no ya los nefandos verdugos fanatizados por la religión, sino los verdugos no menos nefandos laicos, republicanos federales.

Ese hecho doloroso no es en la República Argentina un hecho aislado sin ninguna vinculación con la vida nacional, no; es una consecuencia lógica del estado en que se halla nuestra burguesía, y la institución carcelaria que nos ocupa hace juego armónico con las demás instituciones de dominio, de crimen y despojo que la clase dominante tiene constituidas para su defensa.

En estos tiempos la burguesía argentina está en la plenitud de su grandeza material. Tienen mucho dinero y gana más cada día. En tales circunstancias, ella como otras clases dominadora de tiempos pasados, pierde todo lo que de humano había en ella, se considera elegida por la providencia para ser el centro de una gran sociedad, por la extensión del suelo y su fertilidad, por los muchos cueros, lanas y cereales que produce, por la variedad infinita de sus riquezas minerales, por la afluencia de las vías naturales de comunicación, las vías fluviales, á su colosal metrópoli.

Repetidas estas cosas, verdades relativas como todas las verdades, desde hace varios cientos de año, llega á adquirir contornos de verdades absolutas en la imaginación excesivamente exaltable del espíritu semiibérico, predispuesto á la pedantería.

Así endiosados los burgueses y sus lacayos de las autoridades, llegan fácilmente á considerarse otros tantos representantes de su imaginario Hacedor del universo, autorizados á sembrar la muerte para calmar su divina cólera.

Por eso, ni se han privado de realizar los actos más criminales en los días de conmemoración de su epopeya revolucionaria, ni trepida en matar á indefensos seres enjaulados en una prisión. ni trepidará volver á encender las hogueras que viven encendidas en su espíritu de Torquemada, no apagadas por la acción que se inició en 1810, si el proletariado revolucionario no se apresta á apagar en germen todo ese semillero de inmundicias morales y materiales, todo ese principio de imperialismo dominador.

Es sintomático que esto esté ocurriendo en momento en que el proletariado da muestras de poca capacidad y deseos de lucha.

No existiendo las fuerzas para manifestar las protestas proletarias, los crímenes burgueses quedan impune esperando la venganza que pueda proporcionar una voluntad aislada.

No sólo queda impune sino también oculto el crimen burgués cuando no vibra la protesta proletaria, porque no podemos llamar divulgación del hecho á las divulgaciones de las mentiras publicadas en los diarios por los repórteres de los mismos, que son á la vez agentes pagados por la policía, son pesquisas, dicho más claramente.

Los hechos delictuosos cometidos por las autoridades aparecen completamente desfigurados. El papel de embusteros que desempeñan los diarios no es nada sorprendente para quienes han conocido la cárcel y conocen los tratamiento infames é inquisitoriales que se ponen en práctica, y el obstinado silencio que los diarios guardan. Apenas si publican crónicas para anunciar las evasiones y los asesinatos de presos, poniendo todo su empeño en hacer creer que el comportamiento de las víctimas era en extremo mala, pero sin decir los antecedentes de los asesinos soldados, casi todos exladrones ó criminales, cuando como en el caso presente se trata de enganchados.

Es digno de hacer constar que cuando la custodia de ese establecimiento está confiada á conscriptos, nada anormal ocurre. En cambio, actualmente, que está confiada á soldados enganchados, no pasa días sin que se haga algún disparo contra los presos.

¡Parece que las autoridades quisiieran convertir esa prisión en un polígono de tiro, cuyos blancos serían los presos!

¡República embustera que ostenta como tablero de negociante tramposa un artículo en la constitución nacional que establece que las cárceles serán para corrección y no para tortura de los asilados!...

En realidad sucede lo que día á día se va publicando, y todo el cúmulo de atrocidades que queda en el misterio del sombrío recinto amurallado, cuyos altos paredones parecen estar hechos para ocultar todo lo que allí se hace.

Colazos de la ley social

No pasan semanas sin que nos veamos obligados á constatar hechos sobre hechos de un marcado carácter arbitrario que la policía viene realizando á sus anchas en contra de los trabajadores y su organización.

Esos hechos, que se vienen produciendo con una persistencia odiosa, indican con manifiesta claridad el deseo impertérrito de nuestros enemigos en matar la organización sindical, oponiendo á su desenvolvimiento ascendente cuantos obstáculos les permiter los obreros, si es que no procuran salvarlos.

La policía quiere impedir á todo trance las reuniones que los sindicatos obreros propician. Y para cuyo efecto, sin otras razones que las que le da el bodrio de ley de defensa social, asaltan los locales obreros é impiden á sus moradores el acceso á ellos.

Uno de esos hechos se produjo el sábado 14 en el local Méjico 2070, en ocasión de la asamblea que el sindicato de albañiles debía celebrar para discutir un pliego de condiciones á presentar á los capitalistas. Por tratarse de la perspectiva de una huelga, la policía ha pretendido impedir la reunión, evitando así el estallido inmediato de un movimiento obrero que mucho daría que hacer á esa institución, defensora de los intereses de la burguesía.

Lo más curioso del caso es que para impedir la celebración de la asamblea de los albañiles, el representante policiaco que concurrió al local para oponerse como una muralla infranqueable, quiso evitar la entrada á muchos obreros que todas las noches concurren á sus secretarías, á fin de cumplir con su deber.

Con ese motivo numerosos grupos de obreros estacionados en los alrededores del local comentaban la arbitrariedad policiaca, expresando con indignación su protesta, á la vez que entendían necesario, como única forma de oponerse á tantos atropellos, una actitud valiente y decidida del proletariado, para que ponga de una buena vez fin á este estado de violencias y atropellos policiales.

Nosotros lo hemos dicho ya; no hay otro camino capaz de permitir al proletariado la conquista de sus derechos y libertades, que imponiéndose por la fuerza y la acción, pueden por ese medio evitar en lo sucesivo tantos desmanes y atropellos, favorecidos por las posiciones, de las cuales gozan los enemigos del proletariado.

El primer deber del obrero que anhela su emancipación es el de unirse con los compañeros de su oficio.

Para servir á la patria

El 15 del corriente la juventud proletaria ha tenido que abandonar todos sus cariños, todas sus ilusiones, todas sus esperanzas, para concurrir al llamado que una ley hace todos los años.

Es la patria, burguesa por excelencia, la que le impone un tributo de un año ó dos de parasitismo.

Concurren al ejército para cumplir con un "deber sagrado y de elevado patriotismo". Así lo dice la burguesía por intermedio de su prensa.

Un patriotismo para los que no tienen patria es el cumplimiento del deber de la enorme falange de jóvenes, que desde el 15 del corriente dejaron de ser hombres para convertirse en maniquíes, autómatas, máquinas que han de moverse á gusto y sabor de los profesionales del ejército.

Fueron al ejército para ejercitarse en el manejo de las armas y ser aptos defensores de la patria en caso de atropello. Y la patria la defenderán, no como una abtracción, sino como algo real, concreto.

El interés capitalista, el estado burgués, cuando se vean atacados por los trabajadores concientes de sus derechos, atropellados por la acción sindicalista revolucionaria, reclamarán la defensa de las instituciones que lo sostienen, y el ejército acudirá en su ayuda, sembrando el pánico y la muerte en una manifestación por la descarga de sus fusilerías, y substituyendo en sus funciones de productores á los obreros que se declaran en huelga. Y el ejército, porque posee armas, se hallará en condiciones ventajosas para una lucha sangrienta. Porque está compuesto por elementos extraídos de los talleres, por obreros únicamente, podrán desempeñar un trabajo que otros obreros en demanda de una mayor retribución, mejores condiciones de trabajo y de higiene, se niegan colectivamente realizar.

La huelga es el atropello ó ataque de los obreros al interés capitalista y al estado burgués, y el ejército defensor de estos.

La patria como una cosa real tiene su expresión en el dominio del capitalismo sobre el proletariado. Estos últimos, como que no poseen nada ni gozan de ningún derecho y libertad, tienen necesidad de atacar en su esencia brutal y única, á lo que se le considera una expresión poética, sublime, ideal.

Cuando el interés capitalista sea víctima del ataque de los trabajadores en huelga, la patria rebelará una vez más, y otras miles, por los mismos hechos, su naturaleza verdadera. El ejército estará de su lado, entonces la patria está también de su lado. Porque va á defender el privilegio capitalista en contra de las aspiraciones de libertad de los trabajadores que luchan por una vida mejor.

Entonces la conflagración más horrenda se produce. El hijo, el hermano en el ejército, en contra del padr y hermano en huelga. La patria rebela su esencia brutal, odiosa, y los hijos del trabajo concurrirán á defenderla en contra de otros hijos del trabajo, que luchan y que lucharán conjuntamente con los que están por imposición burguesa en el ejército, para libertarlo de los que se erigieron en dominadores.

¡Hermanos conscriptos: Vais á defender la explotación burguesa si acatais mansamente las órdenes de los llamados superiores!

¡Acordáos que sois hermanos nuestros, compartícipes en los sufrimientos de clase. Llevad al seno del ejército el espíritu de rebelión de la masa proletaria!

¡Llevad al cuartel el desorden y el espíritu de desobediencia, puesto que lejos de cumplir con un deber sagrado, vais sometidos á una imposición de nuestros ttiranos y que son los vuestros!

CONFEDERACION OBRERA REGIONAL A.

Conferencia publica

ESTA INSTITUCION OBRERA PATROCINA UNA CONFERENCIA PUBLICA, QUE SE REALIZARA EL SABADO 28 DEL CORRIENTE, A LAS 8 DE LA NOCHE, EN EL LOCAL MEJICO 2070.

HARAN USO DE LA PALABRA LOS COMPANEROS MONTESANO, MAROTTA Y LOTITO, QUIENES DESARROLLARAN EL IMPORTANTE TEMA: "LA ORGANIZACION OBRERA ANTE LA LEY SOCIAL".

ES DE ESPERAR CONCURRAN TODOS LOS TRABAJADORES A ESTE ACTO DE PROPAGANDA.

La grandeza del sindicalismo

Días pasados apareció en "La Nación" un artículo titulado "Socialismo y Sindicalismo", firmado por el señor Max Nordau. Como en ese artículo se hacen varias afirmaciones que conceptuamos erróneas, respecto al sindicalismo revolucionario, vamos á rebatirlas exponiendo brevementela grandeza moral que contiene en sí el movimiento revolucionario de la clase trabajadora. Y conste que nuestro móvil no es el de convencer al señor Nordau, que está bastante lejos de aquí, ni tampoco á sus compinches, los intelectuales criollos, que repiten como papagallos lo que se escribe y se dice en París. Nosotros aprovechamos la ocasión que Nordau nos brinda con su artículo escrito para la burguesía argentina, para escribir, á nuestra vez, un artículo sobre el mismo tema.

El sindicalismo no es un movimiento estrecho, no es exclusivamente económico, no ansia solamente una conquista ó mejoramiento material. No olvida ni desconoce la importancia de los problemas políticos y morales, como tampoco desconoce el pedagógico y los de carácter exclusivamente artísticos é intelectuales.

Pero como el sindicalismo posee un conocimiento de la realidad más exacto que la vulgaridad de filósofos y cientificistas de nuestro tiempo, que realizan esfuerzos—sin jamás apercibirse de su esterilidad—para encerrar la vida en una fórmula; como el sindicalismo no se encierra ni presenta fórmulas que con una potencia mágica resuelven todos los problemas, como el sindicalismo, repetimos, no reconoce la infalibilidad de las fórmulas... para los que sólo se aperciben del problema por la fórmula, al ver que el sindicalismo no presenta ninguna, creen que desconoce ó no busca la solución de esos problemas...

Esta ignorancia y falta de comprensión no es exclusiva del pueblo de los iletrados, es casi general; el profesor de filosofía, el psicólogo de oficio, como el literato, cometen el mismo error que comete el analfabeto. Max Nordau—

todo un hombre de ciencia, un literato de fama—dice que "el sindicalismo es un movimiento mezquino, estrecho".. Y en cambio, "el socialismo es una creación genial, una construcción armónica y gigantesca de un poderoso y genial cerebro: Carlos Marx."

¿Comprende Nordau la importancia de la obra de Marx? Lo que dice respecto al sindicalismo, nos revela su completa ignorancia del marxismo; si habla de la "grandeza" y "genialidad" de Marx, lo hace porque ha oído decirlo, tal como podría hacerlo un papagallo.

Pues, si Nordau comprendiera la grandeza de la obra de Marx, si conociera y apreciara los descubrimientos y observaciones de Marx, sabría que el sindicalismo no es más que la manifestación real, objetiva y palpable, que demuestra de un modo preciso la exacta interpretación de la vida social que ha hecho Marx. El marxismo sin movimiento obrero, sin lucha de clases, en una palabra, sino existiera el movimiento sindicalista revolucionario del proletariado, sería una doctrina académica una ciencia de libros sin ningún valor, por cuanto no tendría explicación ni confirmación práctica. Sería un absurdo: al autor no se le podría atribuir "grandeza" ni "genialidad".

La genialidad, la importancia trascendental que va adquiriendo Marx como interpretador profundo de la realidad y conocedor sumo de los fenómenos históricos y sociales es debido á que cada día resulta más evidente la existencia de la lucha de clases como lainsuperabilidad de su método de interpretación histórica.

El sindicalismo revolucionario viene demostrando de un modo práctico la exactitud de la doctrina marxista, y esta demostración práctica es superior y más convincente que la dialéctica del mismo Marx. Aquello, por ejemplo, de que "le Estado no es más que un comité administrativo de los intereses burgueses", nunca resulta tan evidente como ante una huelga de un gremio importante, ferrocarrileros, portuarios, etc., en que el Estado sacrifica arbitrariamente los derechos de cien ó doscientos mil obreros para defender los intereses de un puñado de accionistas como ha sucedido en Italia y en Francia últimamente.

La comprensión é interpretación de estos hechos es lo que constituye, á nuestro modo de ver, la grandeza y genialidad de Marx, y tanto más digna de admiración nos resulta cuando vemos á los sabios de nuestros tiempos desbarrar bufonescamente como ha hecho el señor Nordau, y hablar de la genialidad de Marx sin poder comprender algunos hechos que este último explicó y previó desde medio siglo antes.

Max Nordau es gemelo de .Ferri. Este en una conferencia quiso demostrar que Ricardo Wagner fué un músico genial, y en la misma confesó que es incapaz para apreciar un trozo de música y que en toda su vida nunca había oído las grandiosas obras de Wagner... Así, pues, los trabajadores no deben extrañarse de que Nordau diga que Marx fué un genio, un talento y que demuestre una supina ignorancia del marxismo.

Ahora que hemos expuesto lo que motiva este artículo, vamos á entrar á lo que indica el epígrafe, tratando de ser lo más breve y conciso posible á fin de evitar una extensión kilométrica que además de cansar ocupe el espacio que debe ser destinado á otros asuntos de más importancia.

El sindicalismo si por una parte es producido por el capitalismo, por otra es determinado por la capacidad creciente de la clase obrera. Por que en un país donde el capitalismo no se haya desarrollado, ó donde la clase obrera no posea capacidad, no puede haber sindicalismo. Estos dos factores bastan para señalar la causa del sindicalismo.

Ahora bien; en todos los países el régimen de producción capitalista se ha desarrollado ó tiende á desarrollarse, y lo que se dice del régimen de producción burguesa, se puede decir del sindicalismo, pues este último lo acompaña como una sombra al cuerpo.

El sindicalismo no sueña, como cree el señor Nordau, con un parasitismo universal, porque sabe muy bien que es imposible. Pero, si, sueña y tiende á la supresión del parasitismo actual.

La clase obrera que se organiza, que lucha hasta el heroismo, trata de apoderarse de los medios de producción y de cambio que hoy dominan y explotan individuos completamente extraños al proceso de producción.

Y con esto no sueña la clase proletaria convertirse en clase dominante y explotadora. No; sueña con la destrucción de las clases, con la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

Los proletarios organizados que luchan para emanciparse (y esto es lo que significa sindicalismo), no están guiados por un propósito mezquino ni tratan de obtener un privilegio como las anteriores clases revolucionarias de que habla la historia: tratan de crear una sociedad sin clases, una sociedad de productores libres, en fin, una sociedad donde no haya el menor vestigio de dominados y de dominadores.

Pero este anhelo de justicia, este fin grande y noble, no es posible mientras haya una clase privilegiada con un séquito de parásitos, que está dispuesta á defender su dominiio por todos los medios. A esta clase no se le convence con razones ni sermones, no basta demostrar que la propiedad es un robo para que desaperezca la propiedad. No; es necesario realizar la expropiación por la fuerza, por la violencia, ya que la propiedad tiene su origen y su defensa en la fuerza, en la violencia brutal.

¿Quién es el encargado de realizar esa expropiación? ¿los burgueses y sus parásitos, acaso? Esto es absurdo en sus propios términos.

Los encargados de realizar esta expropiación son los trabajadores, porque ellos son los únicos interesados.

Y los trabajadores sin ayuda de nadie, sin pedir consejos, trabajan paciente y constantemente para realizar tan magna empresa.

Ellos que nunca hacen alarde de grandeza, que nunca se presentan como redentores del género humano. En sus sindicatos, que tanto espanto causa á los burgueses, elaboran con la paciencia de las hormigas, su futura grandeza y su emancipación, que al decir de Marx con esa terminará la prehistoria de la humanidad.

Estas son las aspiraciones del sindicalismo. Si para conseguir este fin los sindicalistas apelan á la violencia no lo hacen por un placer de destruir, lo hacen porque la burguesía usa cualquier medio para evitar que triunfe el proletariado. Pues si la burguesía no quisiera la violencia podría muy bien evitarla, bastaría renunciar á sus privilegios... Pero esto nunca sucedió ni sucederá. La burguesía dejará de usufructuar su privilegio cuando el proletariado se lo impida.

Francisco Rosanova.

La huelga de Sierras Bayas

La solidaridad pedida á los conductores de carros y albañiles de la capital aplicándosele un fuerte boycott á los materiales que vienen de Sierras Bayas elaborado por el elemento carneril se hace indispensable para que el triunfo perseguido desde hace nueve meses por los valientes huelguistas de las caleras decida de una vez el conflicto del cual nos venimos ocupando continuamente desde las columnas de esta hoja

Esa huelga que se desarrolla en las sierras del sur de Buenos Aires debería preocupar un poco más la atención de todos los trabajadores vinculados estrictamente por su misma condición á aquellos obreros que sin contar con otras fuerzas que su fuerte espíritu de lucha, se esfuerzan heróicamente para salir airosos de una lucha prolongada y llena de sacrificios.

Por correspondencias enviadas por el secretario del sindicato de canteristas de Cerro Sotuyo, nos enteramos de las probabilidades inmediatas del triunfo obrero, si los conductores de carros y albañiles de la capital se preocupan decididamente de la aplicación del boycott á los materiales. Pues los ensoberbecidos capitalistas, conforme tuvieron conocimiento de la intervención en el asunto, por parte de los trabajadores de la capital, sintieron desaparecer de bajo de sus pies la tierra que los sostiene, ó mejor dicho, todas sus ilusiones de triunfo y de someter á su antojo á los proletarios que explotaban, se esfumaron "heroicamente" pensando cada uno de ellos en la conveniencia de solucionar el conflicto que á pesar de todo no los deja dormir el sueño tranquilo del burgués satisfecho de su posición.

Se reclama apresuradamente que la promesa hecha por los de aquí, se traduzca en hechos, cumpliendo así con los altos sentimientos de solidaridad que han de informar á nuestro movimiento sindical.

Si á esta circunstancia propicia se le acompaña la actuación decidida de los conductores y albañiles, dentro de pocos días el triunfo obrero en Sierras Bayas hará que impere soberana y majestuosa la fuerza obrera organizada, la que depende del triunfo de los huelguistas.

Cambio de redacción

Desde el presente número los compañeros que venían redactando esta hoja dejan su puesto á otros camaradas nombrados al efecto, los cuales con un caudal reconocido de energías y entusiasmos se abrogarán la tarea de ofrecer como siempre á los lectores de nuestro querido periódico "La Acción Obrera".

Con esto indicamos á nuestros corresponsales y colaboradores que todo lo concerniente á la redacción del periódico deben dirigirse á Méjico 2207

Sintomas de los tiempos

Con motivo de la concentración de los conscriptos del 90, hemos tenido oportunidad de constatar el espíritu antimilitarista de los jóvenes que van á servir á la patria.....

El derrumbe moral de la deidad patria se opera de una manera magistral en los tiempos que corren.

No se trata ya, cuando se llama á la juventud para que se incorpore al ejército, de que ella responda satisfactoriamente á los anhelos burgueses que son los de ver sometidos moral y materialmente á sus caprichos, á los proletarios conscriptos.

Los jóvenes conscriptos de estos tiempos, si concurren al llamado impuesto por las leyes burguesas, de formar parte en el ejército, "obligatoriamente", responden también al dictado de sus conciencias revolucionarias, creadas en la fragorosa guerra que se libra entre las clases sociales. Se han creado una fuerte convicción de la situación en que viven.

Esos sentimientos rebeldes tienen su exteriorización en diferentes formas, que expresan al fin su odio á todas las imposiciones del estado burgués, traduciendo como una síntesis efectiva lo que son capaces de hacer en cualquier circunstancia que crea la lucha del proletariado.

Los nuevos soldados del ejército argentino revelan en una buena cantidad de ellos, ese espíritu rebelde y antimilitarista que nosotros venimos defendiendo para que el ejército, poderoso pedestal de la burguesía, vaya corroyéndose en sus cimientos, paulatinamente, por la acción destructora de los obreros que tienen creada una conciencia de clase y saben la función verdadera del ejército, como institución defensora de la explotación capitalista.

Así, pues, se comprueba con lo que hemos visto días pasados, en ocasión de la entrada en los cuarteles de ese elemento joven y útil para otras cosas que no sea el ejército.

Cuando aun no han entrado, no han sufrido la dura disciplina del cuartel, su odio es terrible, tanto más cuanto que es la expresión de una fuerte convicción antipatriota y antimilitarista.

Los hemos oido gritar mueras á la patria, al militarismo, vivando á su vez la revolución social y la emancipación de los trabajadores. Uno de esos grupos, numeroso y entusiasta, al pasar por el local de los conductores de carros, vivó á la huelga que ese gremio está sosteniendo y repitieron sus mueras á la patria y el ejército.

Después la prensa burguesa dirá que el resultado de la concentración de conscripción ofrece cifras halagüeñas.

Efectivamente, halagüeño y sintomático se nos presenta el hecho que hemos comprobado en el mismo terreno.

Los soldados del ejécito argentino, son en buen número soldados de la revolución, y están dispuestos llevar al cuartel el espíritu revolucionario que los alienta.

Expectador..

EL ATENTADO

Los grandes diarios matutinos nos informaron días pasados que Aristides el Cínico—Briand—había recibido el honor de ser atentado por segunda ó tercera vez, en pleno parlamento.

Según algunos diarios el autor del atentado es un maestro de escuela víctima de un ataque cerebral; según "La Nación", el autor es un obrero sindicalista, esto es, un camarada nuestro.

De estas dos versiones no sabemos cual es la exacta; pero esto no nos impide emitir nuestro juicio al respecto.

No atribuimos á los atentados un valor transformador y trascendental. Pero tampoco les atribuimos la importancia que les conceden los pacifistas que dicen que los atentados sirven admirablemente á los propósitos reaccionarios de la clase dirigente; no, para nosotros una serie de atentados pueden muy bien adormecer los instintos reaccionarios de cualquier bicho viviente.

Además, el Cínico mejor que cualquier otro se ha hecho acreedor de una muerte honorífica.

El, tuvo la franqueza de pronunciar en plena Cámara, que para mantener el orden, con motivo de la huelga ferrocarrilera, no tenía inconveniente en apelar á medios "ilegales".

Ahora bien; nuestros camaradas ó los pretendientes del trono—no sabemos á quienes de ambos corresponde este alto honor—parece que han tomado al pie de la letra la declaración de Briand. Pues, no estando de acuerdo con la sociedad ni con Briand, no tienen inconveniente en valerse de medios "ilegales" para conseguir sus propósitos.

Briand lo dijo y dió el ejemplo y fué secundado admirablemente, pero no con el éxito que era de desear.

Esta falta de éxito, estos repetidos fracasos es lo único que lamentamos.
suerte sea más propicia para realizar
Esperamos que en otra ocasión la
tan bella empresa.

EL ESCRITOR, EL ORADOR Y EL HOMBRE DE ACCIÓN

A más de un compañero he escuchado que sentían no saber hablar en público ó escribir en el periódico, para poder servir al movimiento obrero .

Yo los escuchaba con pena, al notar en esa forma de expresarse la educación teórica, ideológica y completamente estéril de la clase burguesa.

¡Escribir para la prensa! ¡Hablar con facilidad y hasta con elocuencia! ¡Qué recursos poderosos para la propaganda, para hacer triunfar la "doctrina", formar "conciencia", imprimir "convicciones" en los espíritus! etc.

Las falsas concepciones de los medios de lucha, esos inútiles recursos, son los que preocupan y absorben toda la actividad de más de un compañero.

Yo también he peregrinado mucho tiempo en esos deseos que agitaban mi espíritu, que lo preocupaban hasta quitarle el sueño. Más de una vez he retirado de las librerías libros cuyos títulos eran: Como se hace un escritor, y me dirigía apresuradamente á mi cuarto, donde los leía con interés, con afán, pensando que á medida que terminaba la lectura de ellos, empezaba yo á ser un orador, un escritor...

Mientras permanecí en el partido socialista, todas mis aspiraciones las encaminaba á aquellos propósitos. Me hacía amigo y los consideraba muy capaces á todo compañero que escribía en los periódicos ó daba conferencias, los admiraba.

Pero una vez que me incorporé al movimiento sindical y vi su vida práctica, útil, me convencí del error en que había estado, al admirar al escritor y al orador y despreciar al hombre de acción, quiero decir, á los compañeros que dedicaban todas sus energías, toda su inteligencia en comprender el movimiento obrero, conocer sus causas, saberse orientar, en una palabra, aprender á resolver por sí todos los problemas y salvar todas las dificultades. La vida práctica y la lucha me han demostrado que vale más un gramo de acción que una tonelada de oratoria ó muchas carillas escritas...

La escritura y la oratoria ninguna importancia tienen en sí y son unos soñadores inútiles los que sólo viven para aprender á escribir un artículo ó pronunciar un discurso.

Lo que es necesario, lo que es científico, es comprender una situación dada, es saber resolverla. El sentido práctico, el conocimiento profundo de la vida, es lo que lleva á los obreros á convertirlos en un orientador de sus compañeros.

La experiencia inmediata de la vida, el instinto inteligente, para saber lo que hay que hacer en una situación difícil, peligrosa, tan despreciado por los intelectuales, es lo único que nos puede asegurar de nuestra emancipación en el futuro.

Compárese á esos escritores ú oradores con uno de nuestros compañeros, que ya tiene un sentido práctico de la vida, que ha luchado varios años y se notará que mientras los primeros permanecerán inmóviles, sin saber que hacer en una situación dada, el segundo aplicará su actividad inteligente en el sentido de una solución práctica.

La experiencia que da la vida, las aptitudes que da la lucha, la competencia que da la acción, es mucho más útil, más digno de admiración y de ser imitado, que un artículo ó un discurso.

!Trabajadores, no desmerezcamos nuestra acción, que es lo único que nos capacita, que nos permite vencer todos los obstáculos que levanta en nuestro camino el capitalismo!

La acción que templa nuestros espíritus, que los hace aguerridos y capaces de afrontar con serenidad, los peligros y los sufrimientos.

¡Qué papel más noble y más inteligente el de un compañero en medio de la lucha, sereno, tranquilo, indicando con firmeza el camino á seguir!

Sindicalista.

Los ricos roban á los pobres y decoran sus violencias y sus pillajes con el título de legalidad.

IMPORTANTE

A los suscriptores se les pide que cuando cambien de domicilio avisen á esta administración.

OIDME BIEN, HERMANOS

Sin galas literarias, con las sencillas frases de un obrero que soy, escribo este artículo impulsado por el amor sincero que profeso á mis hermanos de clase, á mis compañeros de esclavitud, á todos los que como yo tienen las manos callosas y estropeadas á fuerza de amasar fortunas con ellas para que otros las gocen, á los que como á mí se les han deformado las espaldas en las duras labores.

Es para vosotros, hermanos de esclatud, compañeros de infortunios, de miserias y de hambres, para quien escribo, porque siendo obrero, soy víctima también de la injusticia de nuestros amos y como vosotros sufro la afrenta de no ser más que una bestia explotable para beneficio de los que nos desprecian, sin fijarse que de nosotros viven, porque nosotros y no ellos somos los que gastamos nuestras fuerzas en los talleres, los que minamos nuestra salud trabajando sin descanso en las fábricas, los que fertilizamos los campos con el sudor de nuestros rostros, los que construímos palacios y vías férreas, locomotoras y buques, los que dejamos nuestras vidas en las profundidades de la tierra buscando el oro codiciado por nuestros patrones. Nosotros y no ellos somos los que producimos todas las riquezas existentes y todos los elementos de vida almacenados en las casas de nuestros amos.

Nosotros lo hacemos todo, compañeros. Al contacto de nuestras manos hábiles surgen infinidad de objetos útiles para la vida diaria y para la ciencia, el arte y la industria, al par que á nuestros esfuerzos se debe que la tierra produzcan mares inmensos de doradas mieses y cantidades enormes de otros cereales y legumbres y frutas, así como al golpe vigoroso de nuestras herramientas arrancamos de las entrañas de la tierra el carbón y los metales.

Nosotros lo hacemos todo y de todo carecemos. Fabricamos sillas, mesas y camas y en nuestras casas no hay ni un mueble desvencijado en que sentarse ni sobre el cual extender nuestros miembros fatigados por el trabajo. Nosotros cultivamos cereales, legumbres y frutas y en nuestras casas nuestras compañeras y nuestros hijos no tienen un pedazo de pan para engañar su hambre. Extraemos carbón de la mina en las largas horas del día, á riesgo de perder la vida á cada instante y cuando regresamos del trabajo á la casa, lo primero que vemos y nos oprime el corazón, son las manitas amoratadas de nuestros hijitos porque el carbón es para que se calienten los holgazanes que nos explotan. Fabricamos buenas telas de confortable lana y vestimos guiñapos de pordioseros.

Nosotros lo hacemos todo, todo lo producimos y de todo carecemos.

Decidme, hermanos, con la mano puesta sobre el corazón, ¿es justo eso?

Mientras nosotros los que trabajamos reventamos de necesidades y con nosotros nuestros hijos y nuestras compañeras, los patrones pasean satisfechos sus gruesos cuerpos. Mientras nosotros sufrimos frío en las noches á pesar de que nos apretamos unos contra otros para darnos calor, el amo duerme cómodamente en muelle lecho sepultado entre edredones y sábanas de lino. Mientras nosotros casi nunca podemos pagar una miserable moneda de cinco centavos para ser readmitidos en un salón de cinematógrafo, el burgués derrocha en bacanales miles de pesos, los mismos que producimos con nuestro trabajo.

¿Es justo todo eso?

Camaradas, hermanos de infortunios, de miserias y de explotaciones, ¿no sería realmente justo que nosotros los que trabajamos disfrutásemos del producto completo de nuestro trabajo?

Yo estoy convencido de que nosotros los que producimos todos los elementos de vida y bienestar tenemos derecho á gozar de todos ellos y estoy seguro de que vosotros tenéis la misma convicción. Yo estoy convencido y por esa causa lucho unido á mis compañeros de la organización obrera.

E. Flores Magón.

DE MONTEVIDEO

La sociedad de cortadores de calzado nos comunica que los obreros de la casa Torrens y Cía. se hallan en huelga desde hace varios días y piden á los compañeros de Buenos Aires que hagan lo posible para evitar salgan de aquí obreros que vayan á traicionar el movimiento, pues tienen conocimiento de que los patrones tratan de encontrar obreros en esta ciudad.

Para los que deseen mayores datos publicamos la dirección de la secretaría donde pueden dirigirse los interesados, calle Vázquez 53—Montevideo.

Pedro Gori

En la sección telegráfica de los diarios burgueses leímos la semana pasada, que había fallecido Pedro Gori después de una larga enfermedad. La noticia si bien nos produjo una impresión dolorosa, no nos sorprendió por cuanto conocíamos desde hace mucho tiempo el triste estado de su salud.

Gori, que ha residido muchos años en este país es muy conocido y estimado por la clase trabajadora. Su actividad de propagandista del anarquismo, sus conferencias, sus artículos y especialmente sus poesías, son muy conocidas para que haya necesidad de mencionarla.

Desde treinta años aproximativamente venía luchando por la causa del proletariado. Como abogado prestó muchos servicios á las organizaciones obreras gratuitamente y á todas las víctimas de las injusticias.

El gobierno de Italia, tiempo atrás lo obligó ha abandonar el territorio, y Gori aprovechó esa ocasión para viajar en peregrinación por todos los países realizando, así, la más estupenda jira de propaganda.

Terminaremos esta triste nota necrológica repitiendo sus dos bellísimos versos que sintetizan la aspiración del proletariado revolucionario:

La nostra patria é il mondo intiero
La nostra legge é libertá.

Su nombre el proletariado lo recordará con cariño y respeto por haber sido Gori uno de sus apóstoles más bellos, lleno de fe y entusiasmo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mensual en el país	$	0.50
En el extrangero	" oro	0.25
Número suelto	"	0.10

Congreso de los sindicalistas italianos

Por intermedio de "L'Internazionale", publicación sindicalista de la Cámara de Trabajo de Parma (Italia) nos enteramos de la celebración del congreso sindicalista en la ciudad de Bologna, el cual se venía anunciando desde hace varios meses y que por fin á mediados de Diciembre último se llevó á cabo.

Por el breve resumen que nos trae el periódico aludido, el congreso ha satisfecho los anhelos de la mayoría de los sindicalistas italianos, pues en él se discutieron importantes cuestiones de orden doctrinario, entre los cuales estaba la relación entre sindicalismo y parlamentarismo, á cuya cuestión el congreso prestó especial atención adoptándose en consecuencia una resolución que además de satisfacer á los sindicalistas de Italia, viene á enriquecer por su mayor claridad de concepto al sindicalismo internacional.

Al mismo tiempo que este congreso las organizaciones partidarias de la acción directa celebraron su congreso, estando representados alrededor de 150.000 trabajadores.

Con el deseo de publicar una crónica detallada nos vemos obligados por falta de espacio á suspender para el próximo número, aprovechando también los datos más concretos que nos llegarán en la próxima semana, la publicación en cuestión, como también nuestro comentario.

Rafael Barrett

En un sanatorio de tuberculosos, de una ciudad de Francia, ha fallecido Rafael Barret. La parca infame parece que secundara los propósitos de la burguesía reaccionaria y los deseos de los plumíferos venales que buscan rastreramente de aplastar á los pocos hombres verderamente de talento y los revolucionarios puros. Pues poco tiempo atrás moría en Milán Florencio Sánchez, víctima también de la tuberculosis, días pasados Pedro Gori según parece de la misma enfermedad.

Barrett era uno de los pocos escritores profesionales que comprendía el movimiento obrero. Nuestros lectores conocen á Barrett por haber publicado en nuestras columnas varias producciones del extinto, mientras apareció diariamente **LA ACCION OBRERA.**

Es tanto más dolorosa esta desaparición cuando se piensa que ahora que había ido á la vieja Europa tenía ocasión de observar las grandes luchas proletarias y comprender su grandioso significado, que luego expuesta con su bello estilo debían resultar hermosas piezas leterarias y de fecunda enseñanza.

Nos basta recordar á este respecto sus observaciones sobre la huelga ferroviaria de Francia, que fueron publicadas en nuestras columnas con el título de "La vida de los sindicatos de París", para comprender lo que Barrett haría si no lo sorprende la muerte.

En su libro "Moralidades actuales" hay un capítulo—la huelga—que puede figurar con honor entre la literatura sindicalista. Sus folletos "El terror argentino" y "Lo que son los yerbales", son muy conocidos para que nos ocupemos de ellos; el último fué publicado por nosotros en folletín, que es el mejor elogio que podemos hacer á un trabajo.

Su cuerpo vuelve á la madre tierra, nosotros continuamos trabajando para realizar la obra que ellos comenzaron y no pudieron ver terminada.

De todo y de todas partes

Las pensiones llamadas... obreras—La Francia ha instituido las pensiones obreras. A consecuencia de esta decisión "filantrópica" se va á crear, para empezar, un cuerpo de setecientos funcionarios, cuyo rol—dice el proyecto administrativo—será "preparar la aplicación de la ley".

He ahí las grandes pensiones obreras, la gran reforma social, que Jaurés con su oratoria de político efectista trataba de hacer tragar á los trabajadores franceses.

¡Cuánto palabrerío hueco y mal intencionado! ¡Cuánto discursete sentimental sobre la vejez obrera asegurada, como producto de una honesta vida de medio siglo de labor! ¡Ah! es una ley reparadora, decía Jaurés; es una obra de alta transformación social. Y toda esa charla inútil para hacer que los proletarios continúen conservando una confianza tonta y peligrosa en la eficacia de las leyes y en la necesidad de los inútiles que las fabrican.

He ahí los hechos. Después de robar á los trabajadores en el lugar de trabajo se les quiere robar nuevamente con el cuento de las pensiones, se les quiere robar con el pretexto de "administrarles" su dinero.

Setecientos funcionarios, setecientos parásitos inútiles y dañinos que constituirán una costra pegada sobre el cuerpo del proletariado.

Y eso es "para empezar". ¿Cómo será para continuar! ¿Y al concluir?... ¡Pues ya no quedará nada! Porque sabido es que, tratándose de administrar el dinero ajeno ,los señores funcionarios de todos los estados no se quedan atrás para clavar el diente.

Ejemplos hay á montones en todos los países, por lo cual está demás citarlos. Además de esta plaga de parásitos administradores tiene la ley de pensiones otra gran ventaja, y es que estando dichos fondos en poder del estado, éste no tendrá el menor reparo en apoderarse de ellos el día que precise dinero para una guerra ú otra aventura semejante.

He ahí las ventajas que esa "gran ley de reforma social" reportará al proletariado francés. El cual, dicho sea para concluir esta nota, no parece dispuesto á aceptar sumiso semejante "a" [illegible] parlamentario; el reciente congreso de la Confederación del Trabajo celebrado en Toulouse decidió continuar sin descanso la campaña contra la ley, y que los trabajadores se nieguen á depositar cada mes su cuota para la creación del fondo que dicha ley impone. Si, como es de esperar, esto se cumple la pillería y tentativa de estafa que intenta la burguesía francesa llevar á cabo con aspecto de ley y parada de filantropía, no tendrá realización práctica.

***

El Estado... salteador de caminos—La aduana alemana, que tasa los vinos importados según su calidad, tiene el derecho (que ella se toma), de tomar un litro sobre cada envío de vino que pasa la frontera para hacer el análisis.

Por dicho análisis cobra al destinatario veinte marcos, ó sea unos doce pesos moneda argentina.

No hace mucho tiempo el señor von Diskau, ingeniero en la ciudad de Dresde, se hizo enviar una colección de vinos franceses seleccionados. Encargó á un comisionista veinte botellas, todas de vinos diferentes.

La aduana alemana, según el reglamento, analizó el contenido de cada una de las veinte botellas para tasar el impuesto según la calidad del contenido.

Como tiene derecho de tomar un litro de cada clase, se quedó con la totalidad del envío para efectuar el mentado análisis.

En consecuencia avisó al señor Diskan que no recibiría ninguna botella, y que estaba eximido de pagar el derecho de aduana; pero que sin embargo tenía que pagar cuatrocientos marcos (224 pesos), por los veinte análisis. ¡Y el buen señor tuvo que abonar dicha suma sin probar una gota de su vino!

¡Admirable! Como puede verse el sistema es exactament igual al que usaban los señores feudales en la edad media. El Estado convertido en un vulgar salteador de caminos. He ahí para qué sirve el Estado.

Si un hombre de genio se encontrase, por azar, á la cabeza de los asuntos públicos, debería al mismo tiempo tratar de hacerse inútil.

Madama de Stael.

LOS NIÑOS

De tres á seis años. Los bucles de oro, embriagados y henchidos de la savia primera, ruedan sobre las mejillas olorosas; los ojos, bañados de húmedo amanecer, entreabren su curiosidad amante; las bocas inmaculadas ensayan sonrisas y el beso; el alma en capullo no sabe aun la crueldad ajena ni la propia; la carne resplandace de una sagrada claridad. Adoremos la casta flor humana; purifiquemos nuestras manos en las cabelleras de los niños, acerquémonos á la inocencia perdida.

Pero, ¿somos capaces y dignos de ello? ¿Cómo acariciarle? ¿Qué decirles? Son seres de otro mundo. Son ingenuos; nosotros falsos. Son limpios y hermosos; nosotros somos culpables, y estamos manchados, marchitos y viejos. ¿Cómo atrevernos á hundir nuestra turbia mirada en esas pupilas transparentes? Impondremos á nuestras arrugas hipócritas la horrible mueca del candor? Necesitamos mentir nuevamente para hablar á los niños, y ellos lo ven y nos huyen. Nos han desterrado de sus juegos, de sus carreras aladas, de sus gorjeos celestiales. Justo castigo el nuestro; no podemos comunicarnos con la pureza de nuestros hijos.

No acusemos á la vida. La vida es obra nuestra. Nosotros también fuimos ángeles. Nos convirtieron en demonios; nos corrompieron lo mismo que corrompemos á los niños de ahora. Eramos luz, y nos emparedaron. Eramos movimiento y nos amarraron los miembros con vestimentas estúpidas, y clavaron nuestros cuerpos en el potro de la mesa de estudio, y doblaron nuestros frágiles cuellos sobre el deber inepto y asesino. Pronto conocimos la cárcel y el trabajo forzado. Eramos belleza, y nos redearon de cosas repulsivas y sucias. Eramos inteligencia, y nos la ahogaron en la tinta de interminables letras sin sentido. Nos obligaron á aborrecer el libro y á despreciar al maestro. Nos separaron para siempre de la naturaleza; nos envenenaron para siempre la libre alegría de los cielos, del mar y de los bosques. Una vez desprendidos de los jóvenes brazos de nuestras madres, sólo encontramos la amenaza, jamás el amor, nosotros que éramos amor. En nosotros entró el miedo, después la vanidad, más tarde la única, absorvente, degradante pasión del oro. Hicieron lo que somos, incomparables estupradores de la razón y del sentimiento que hace corruptores de niños, cegadores de fuentes.

Cuando preguntaron á Carriére cómo debería el proletariado contribuir á la paz internacional, contestó: "*No golpeéis, no injuriéis á vuestros hijos!*—Hace siglo que los hombres se devuelven los golpes que recibieron cuando niños..."

Salvémonos, salvemos la humanidad. Volvamos á los niños, y volvamos llenos de respeto y de fe. Así el recuerdo de la niñez propia, recuerdo que canta y que se queja en el fondo de nuestra conciencia, nos será menos triste; así conseguiremos prolongar la divina cosecha de bucles de oro, bocas inmaculadas, de ojos aurora y de carne en flor que cada primavera nos trae el destino; así lucharemos contra el mal, y evitaremos que en un día quizá próximo nuestros hijos nazcan manchados, marchitos y viejos como nosotros.

Rafael Barrett.

HUELGAS

CONDUCTORES DE CARROS

Por un error de compaginación, en el número anterior no apareció una crónica de la huelga del gremio de conductores de carros.

En este número, tenemos oportunidad para hacer sonstar que el unánime movimiento huelguista producido el 2 del corriente por el importante gremio de transporte, está en vías de terminar con un triunfo completo de los obreros.

La huelga, á los pocos días de ser general, fué decretada parcial en una asamblea, en vista de las numerosas firmas de troperos que daban por aceptado el pliego de condiciones sostenido por el sindicato.

Como es de suponerse, los capitalistas afectados directamente por este movimiento, en su comienzo opusieron cuanta resistencia les fué posible para vencer la férrea solidaridad de los huelguistas. Pero, frente á ese unánime movimiento les hubiera sido imposible continuar en su soberbia, por lo cual, procediendo muy cuerdamente para que sus intereses no fueran mayormente perjudicados, optaron por ceder en gran número, rompiendo con esto el pacto contraido entre ellos, á la fuerza de los obreros que si obtuvieron el triunfo, fué consecuencia directa de su acción desarrollada y no por las in-

tervenciones acomodaticias de elementos extraños que se interesaron para que el importante movimiento que afectaba á la industria y al comercio en general, continuara en ese tren que producía la muerte de toda la actividad burguesa.

Todavía algunas tropas continúan en huelga. El motivo es la estúpida intransigencia burguesa que pretende encastillarse en una soberbia pueril. Sin embargo, el gremio activa los trabajos para perjudicar cuanto le sea posible los intereses de esos troperos á fin de que se vean obligados á ceder al pliego de condiciones.

Es de desear, pues, que el movimiento concluya con un triunfo total, del cual los obreros deberán sacar las enseñanzas de los hechos que se han desarrollado en el transcurso de la huelga, y que resulta un tanto vidrioso ante la acción francamente de clase que debe desarrollar la organización sindical.

TALLER DE DRYSDALE Y CIA.

Los obreros de la sección mecánica de este taller han celebrado una reunión el día 19, en el local Montes de Oca 972, con objeto de poner valla á los abusos y desmanes que los patrones cometen diariamente. Estos obreros, debido á la falta de unión que se notó entre ellos, fueron explotados y vejados por estos señores capitalistas sin consideración y miramientos de ninguna especie.

Los días festivos se les hace trabajar sin sobresueldo y se les hace abandonar el trabajo á la hora que le place á los señores capitalistas. Para evitar este abuso, han resuelto notificar á los explotadores que si quieren que se presenten al trabajo los días festivos tendrán que abonar el jornal entero.

Han nombrado una comisión para que estudie las mejoras de carácter higiénico que piensan presentar en breve.

Además resolvieron ponerse al habla con los obreros caldereros del taller á fin de organizarse y obtener un mejoramiento general de las condiciones de trabajo.

Esperamos que estos compañeros sepan llevar á feliz término tan loable iniciativa.

En estos días tendrán una nueva asamblea en la cual invitarán á todos los obreros de la casa, y todos deben tratar de asistir.

SECCION PARA LOS SINDICATOS

ALBAÑILES Y ANEXOS

Este importante gremio de la capital se halla en plena agitación desde hace un tiempo á esta parte, la cual tiende á preparar los ánimos de los numerosos obreros del ramo, á fin de iniciar una lucha fuerte y decidida, con el propósito de mejorar las condiciones de trabajo.

En una asamblea celebrada hace quince días, aprobaron un pliego de condiciones, que después de ser ampliamente discutido se acordó tratarlo con mayor detención en una nueva asamblea que se efectuará con ese objeto. Esta se celebrará hoy sábado, á las 8 de la noche, en el local Méjico 2070.

Por su parte la comisión administradora del sindicato de albañiles, comprendiendo la importancia de la reunión de esta noche, ha lanzado un enérgico y bien escrito manifiesto, el cual está expresado en italiano y español, llamando calurosamente la atención de los obreros del gremio, incluyendo á su vez el pliego de condiciones que deberá aprobarse definitivamente y remitirlo inmediatamente á los capitalistas del ramo.

En el pliego de condiciones se consignan las siguientes nuevas condiciones de trabajo que impondrán á los burgueses, los obreros:

1o. Jornada de 7 horas, en la siguiente forma: desde el 1 de Octubre al 31 de Maro, de 7 a. m. á 10.30 a. m. y de 2 p. m. á 5 p. m., y del 1 de Abril al 30 de Septiembre, de 7.30 a. m. á 11 a. m. y de 1 p. m. á 4.30 p. m.

2o. Abolición de los cuartos de día, principiando á trabajar un obrero ganará el medio día.

3o. Jornal mínimo. Oficiales $ 5.50. Medios oficiales 4.20, peones 3.50.

4o. Abolición del trabajo á destajo y horas extras.

5o. Seguro sobre accidentes del trabajo por cuenta de los constructores.

6o. El pago será semanalmente y en día sábado en las obras.

7o. Entrada libre al cobrador en las obras para hacer efectiva la cobranza.

8o. Los andamios serán hechos por los oficiales.

9o. Las herramientas serán provistas por los Constructores.

10o. Cualquier Conflicto que se suscitara entre obreros y patrones se le comunicará á esta organización, para que ella intervenga y dé la solución al conflicto suscitado.

11o. Esta Organización no reconocerá más fiestas que un día por semana, y será el Domingo.

De los acuerdos que tome el gremio daremos cuenta detallada en nuestro próximo número, prometiendo ocuparnos del asunto detalladamente, si la huelga que los obreros preparan estalla en la próxima semana.

EBANISTAS

La sociedad de obreros ebanistas ha resuelto celebrar una gran fiesta campestre el domingo 22 de enero, siguiendo la costumbre establecida desde hace varios años.

La fiesta se celebrará en el stand del Tiro Suizo, situado en Belgrano, calle Echevarría á la altura del 800, sobre la ribera del Río de la Plata.

La jornada festiva comenzará á las 6 de la mañana y durará hasta las 6 de la tarde.

Habrá banda de música, concurso de tiro al blanco con premios, juegos para niños y mujeres y toda clase de diversiones.

Agrupación de propaganda sindicalista de Boca y Barracas—

El camarada secretario de esta agrupación nos pide hagamos público el anuncio de una reunión que se efectuará el domingo 22 del corriente, á las 3 de la tarde, en el local de costumbre, para tratar asuntos relacionados con la propaganda sindicalista.

Por no haberse podido celebrar la reunión del domingo anterior, se pide insistentemente puntualidad á la hora indicada.

El gobierno menos malo es el que se muestra menos, se siente menos y se paga menos caro.

Alfredo de Vigny.

***

El mejor gobierno es el que gobierna menos.

Wáshington.

***

El verdadero ciudadano libre es el que no depende del gobierno y no necesita nada de él.

Alfredo de Vigny.

COMITÉ PRO PRESOS

A BENJAMIN LUQUEZ

El comité manifiesta al referido compañero que el comité Pro Confinados resolvió excluir del dividendo del dinero sobrante de los pasajes á los siguientes compañeros: Benjamín Luque, A. Del Valle, M. Torres y Bracamonte.

El dinero sobrante, que ascendía á la suma de 779.28 $, fué resuelto distribuirlo entre los siguientes compañeros: Félix Godoy, Apolinario Barrera, Teodoro Antilli, R. González Pacheco, Roque Sumiza, Pedro López, Gabriel Curtis, Carlos Balzan, Severo Caporaletti, Bernardo Chichiliano, José Bianchini, Vicente Archidiacomo, Bernardo Ibáñez, Quiterio Zárate, Pedro Leandro, Pedro Bongiorno y Juan Tomás Sturla.

Todos estos compañeros, salvo J. Tomás Sturla, han recibido cada uno 45.80 pesos, que corresponde al dividendo.

Sturla no lo ha recibido porque ignoramos su paradero.

¿Qué razón medió para que el comité Pro-Confinados excluyese los cuatro primeros compañeros que mencionamos, entre los cuales está Luque?

He aquí la explicación:

Luque, encontrándose en Punta Arenas en compañía de los 9 compañeros que habían quedado en aquel punto, solicitó el envío de doscientos pesos que el comité giró de inmediato; ahora bien, resulta que al llegar á ésta, de los diez compañeros, seis manifiestan que ese dinero fué solicitado por Luque sin necesidad; manifiestan éstos que del dinero enviado por el comité se había hecho un reparto por igual entre todos, y que tocó á "ciento dos" pesos con cincuenta centavos á ellos, y que del mismo modo pudo haber alcanzado para los demás, de no haber éstos derrochado el dinero sin objeto.

Siendo así, y habiendo éstos recibido por anticipado esa suma, que según Luque fué repartida entre los cuatro compañeros que mencionamos, no cabe discusión, y es un caso demasiado claro que esos cuatro compañeros no podían pretender el dividendo, en ese caso ellos saldrían ganando doscientos pesos dividido entre los cuatro.

Nos extraña la queja del compañero Luque, pues según él hubiera deseado percibir sobre esa suma, que no habían percibido los dos compañeros restantes todavía el dividendo.

En el caso que nos ocupa, estos cuatro compañeros han sacado un dividendo de cincuenta pesos, mientras que á los otros les ha tocado cuarenta y cinco pesos con ochenta y cinco centavos.

Compañeros

En estos momentos en que es indispensable una fuerte agitación; en estos momentos en que la burguesía desconoce y pisotea los derechos y las consideraciones que el proletariado merece; en estos momentos de prepotencia y de infamia, de persecuciones bestiales y cobardes; en fin, en estos momentos de dictadura, es cuando la protesta, la acción enérgica y viril de los trabajadores revolucionarios debe hacerse sentir con más fuerza que nunca.

El proletariado argentino desde más de seis meses viene siendo objeto de una persecución especial; viene siendo ultrajado en sus sentimientos más queridos; viene siendo explotado como los habitantes del Congo; viene siendo perseguido por la policía como si fuera una fiera y... á pesar de todo esto no ha realizado ninguna protesta seria, ningún acto enérgico y digno.

¡Trabajadores! La burguesía no cederá si el proletariado no se le impone con una protesta, un acto de fuerza, el abandono de su procedimiento reaccionario. Que se espera para realizar esta protesta que debe reivindicar nuestra dignidad, ó mejor dicho, que se ha hecho para llevar á la práctica ese acto grandioso.

Nosotros varias veces hemos insinuado, de acuerdo con nuestro modo de pensar y con las circunstancias excepcionales del momento, que, para llevar á cabo un movimiento general que tuviera por objeto destruir la reacción burguesa, se imponía como medida prévia y también para asegurar el éxito de la empresa el fortalecimiento de las organizaciones obreras, esto es, el ingreso de los trabajadores en sus respectivos sindicatos.

Nuestro consejo no fué escuchado, pues la inmensa mayoría de las organizaciones siguen languideciendo. La revancha que todo el proletariado anhela no se acerca; una fatalidad, un acontecimiento emprevisto puede promover la lucha y salir victorioso...

Pero nosotros no podemos estar esperando á la diosa fatalidad, á lo imprevisto, porque no somos musulmanes ni estoicos. Nosotros somos obreros revolucionarios, y solo debemos confiar la lucha en nuestra fuerza y nuestra conciencia.

Ella es la que nos asegura la victoria; y en ella, solamente, tengamos confianza, si no queremos ser engañados.

Un obrero sindicalista

DONACIONES

Francisco Luchini, 2 $; Aloggia 5 $; Juan Ojeda, 1 $.

Actualidad

Es un hecho conocidísimo de que la República Argentina tiene la constitución más liberal del mundo, pero cada día va siendo más notorio este otro hecho no menos exacto, que la República Argentina es el país más despótico y jesuita.

En ningún país se comete los abusos y los atropellos que se realizan impugnemente en la República Argentina. En todas partes hasta en la Rusia, China y Turquía, se respeta la vida y la libertad de los obreros más que en este país de libertad y democracia. En esos países no se expulsa á nadie en silencio, á nadie se detiene sin orden de un autoridad competente (si bien esto no impiden la consumación de actos nefastos é infames.)

En la Argentina es donde la vida y la libertad de los obreros depende de la buena digestión de el jefe de policía, cuando no es un analfadeta comisario de provincia ó un simple arrastra sables con galones de oficial.

Un país de una población eminentemente cosmopolita, un país con un territorio inmenso que pueden vivir con holgura más de dos cientos millones de habitantes, hoy se halla en poder de una pequeña é inepta oligarquía que, después de gastar millones para atraer á los obreros de Europa, una vez en el país á más de expulsarlos, los ultrajan villanescamente.

No pasa día sin que los diarios extrangeros dén cuenta de expulsiones, encarcelamientos injustos de obreros que no cometieron más delito que de llevar un manifiesto ó un periódico obrero en los bolsillos. Cuando no se trata de un capricho del patrón, de una denuncia anónima.

La policía tiene carta blanca. La policía Argentina, la más inculta y bárbara del mundo, es dueña de la vida del pueblo obrero.

Ella prohibe reuniones, ella encarcela, aplica las leyes á sus antojos y blande el sable á diestra y siniestra.

Ningún pueblo ha sido sometido á una dictadura tan bárbara y tan villana como lo está el pueblo obrero de la Argentina.

Es que nadie, cualquier proletariado de otro país antes de someterse á una arbitrariedad semejante habría recurrido á la lucha hasta perder toda su sangre, antes que acatar un estado de cosas tan villano.

¿Que hace el proletariado argentino? ¿Se han ya extinguido sus bríos de combate, se adormecieron sus instintos batalladores y guerreros? No queremos creerlo. El proletariado argentino ha de batallar y lo hará hasta conseguir una victoria completa y memorable.

Marco Viamonte.

Bibliografía

L' Internazionale.—Hemos recibido el último número de este valiente semanario sindicalista, órgano de la Cámara de trabajo de Parma. Trae una crónica detallada del último congreso de los sindicalistas italianos, un notable artículo de Julio Massotti, sobre el mismo asunto. Además publica, como siempre, una buena sección muy nutrida y exacta sobre el movimiento sindicalista internacional.

El Sindicato.—Nos ha visitado, también, este importante periódico órgano del sindicato de mozos de esta ciudad. Tiene abundante material, tanto de carácter gremial como literario.

El Mosaista.—Hemos recibido el número 2 de este importante periódico órgano del sindicato de obreros mosaiquistas.

Es un periódico sencillo, bien redactado, que cuida con celo admirable los intereses del gremio. Lleva una sección en italiano con buenos artículos de propaganda.

BOYCOT

ESTAN BOYCOTEADOS LOS PRODUCTOS DE LA CERVECERIA BIECKERT Y DE LA FABRICA DE CIGARRILLOS "43".

Balance de la función cinematográfica

Realizada el 15 de diciembre á beneficio de LA ACCION OBRERA.

Entradas	
176 entradas vendidas á 50 centavos	$ 88.—
2 tertulias vendidas á 80 centavos	" 1.60
8 entradas á la última sección, á 20 centavos	" 1.60
Total	$ 91.20
Salidas	
Alquiler del salón	$ 55.—
Derecho municipal	" 5.45
Por 500 manifiestos	" 4.—
Propina á los porteros	" 3.—
Total	$ 67.45
Resumen	
Entradas	$ 91.20
Salidas	" 67.45
Beneficio líquido	$ 23.75

Quedan á cobrar 20 entradas, que importan 10 $.

Nota: De las 20 entradas á cobrar se han devuelto 9 y se han cobrado 11, que importan un total de $ 5.50.

Total general del beneficio, agregando al resumen de 23.75 $ los 5.50 $ de las entradas cobradas que figuran al pie de este balance, dan un total de $ 29.25.

Juan Volonté.

IMPORTANTE

A los agentes y subscriptores del interior, que aun no han dado cumplimiento á sus deberes con esta administración, se les pide lo hagan á la brevedad, de lo contrario les será suspendido el envío del periódico, sin perjuicio de hacer público sus nombres.

AVISO

A los compañeros que tienen en su poder listas de subscripción á beneficio de este periódico se les ruega las devuelvan lo más pronto, junto con su importe ó en blanco.

DIFUNDIR "LA ACCION OBRERA"

Secretarías sindicales

Confederación O. R. A., Méjico 2070.
Albañiles y peones, Vieytes 1455.
Aserraderos y anexos, Especial 80.
Bronceros y anexos, Méjico 2070.
Confiteros, Paraguay 856.
Conductores de Vehículos, C. Calvo 2786
Cocineros y Pasteleros, Moreno 650.
Constructores de Carros, Méjico 2070.
Constructores de Carruajes, Méjico 2070
Caldereros, Zárate 361.
Carpinteros, Humberto 1º. 2200.
Conductores de Carros, M. de Oca 972.
Escoberos, Méjico 3414.
Emp. de Damajuanas, Méjico 3414.
Escultores en Madera, Méjico 2070.
Ebanistas y Anexos, Méjico 2070.
Encuadernadores, Estados Unidos 1056.
Empleados de Comercio, Venezuela 823.
Electricistas, Méjico 2070.
Fideeros, Solis 1769.
Fundidores de tipos, E. Unidos 1056.
Fraguadores, Del Cruero 1162.
Federación O. Marítima, Olavarría 363.
Fundidores y Modelistas, M. de Oca 972
Gorreros y Anexos, Lavalle 2109.
Herreros de Obras, Méjico 2070.
Impresores, Estados Unidos 1056.
Liga Int. de Domésticos, Tucumán 456.
Litógrafos, Estados Unidos 1056.
Metalúrgicos, Del Crucero 1162.
Marmolistas, Méjico 2070.
Mosaistas, Solis 1769
Obreros en mimbre, Méjico 3414.
Obreros en dulce, Méjico 2070.
Pintores Unidos, Méjico 2070.
Panaderos, Humberto 1º. 2200.
Pechereros, Vieytes 1455.
Picapedreros y graniteros Méjico 2070
Sindicato de Mozos, Cerrito 526.
Sastres, Méjico 2070.
Sombrereros, Solis 1769.
Tapiceros, Viamonte 1639.
Torneros en Madera, Méjico 2070.
Talabarteros, Méjico 2070.
Tipógrafos, Estados Unidos 1056.
Vidrieros, Vieytes 1455.
Zapateros, Humberto 1º. 2200.